



PRESENTACIÓN |
Ida Rodríguez Prampolini

TENEMOS QUE COMENZAR POR DAR UNA DISCULPA a nuestros lectores por el retraso que tiene este número, especialmente a aquéllos que nos han pedido que continuemos con la publicación de *Crónicas*. Como todos podrán suponer el proyecto del muralismo atraviesa como casi todos los programas científicos y culturales de nuestro saqueado y depauperado país, por serios problemas económicos. No podemos prometer puntual continuidad, pero estén seguros que más tarde o temprano *Crónicas* aparecerá. El entusiasmo de los integrantes del Seminario no ha decaído, los apoyos económicos sí.

El vehículo de comunicación social que a lo largo de la historia los murales han contenido, en el siglo XX y en gran medida por el ejemplo que la revolución mexicana dio al mundo, el muralismo se ha convertido en arma importante en las luchas de los pueblos.

Se esté de acuerdo o no con las reivindicaciones que sustentan los autores, lo cierto es que los murales en el siglo XX han proliferado de manera excepcional.

4 | El paradigmático caso del muralismo mexicano sobre todo en las primeras décadas del siglo pasado fue llevado a cabo por artistas conocedores del oficio pictórico que fueron sobre la marcha perfeccionando y experimentando técnicas de la pintura mural. Muchos de ellos, como sabemos, lograron hacer verdaderas obras de arte. La autoría se individualizó, surgieron personalidades que cobraron fama internacional y se desvirtuó en gran medida el contenido del primer manifiesto de 1922. La consigna "no caer en el individualismo que es burgués" fue olvidada en la mayor parte de los ejemplos mexicanos.

Desde esta postura que comprende la primera fase del muralismo en nuestro país, se han desarrollado en el mundo una infinita modalidad no sólo de incentivos creadores sino de modos de producir mensajes en la pared.

El caso extremo contrario al mexicano sería el de los murales pintados en Chile por las brigadas comunistas Ramona Parra, en el año 1973.

David Kunzle experto en muralismo, estima que en Chile llegaron a haber 150 brigadas de pintores funcionando de la siguiente manera:

Las brigadas del Partido Comunista Ramona Parra (llamadas así por la muerte de una joven militante asesinada en 1949) fueron organizadas de manera colectiva con una división del trabajo altamente especializado. Un trazador hacía los contornos de los símbolos, un rellenedor coloreaba los símbolos, un fondeador pintaba las partes de atrás (los fondos), un





fleteador agregaba líneas a los contornos y un retocador hacía los toques requeridos. Más de 12 personas formaban parte del equipo mural.¹

El resultado era una eficiente máquina colectiva que producía un gran mural en increíble velocidad.

5 |

Entre el ejemplo del muralismo mexicano y el chileno existe una enorme producción mundial que abarca varios propósitos y modos de ejecución.

En este número de *Crónicas* hemos recogido colaboraciones de diversos autores sobre ejemplos connotados de producción en México especialmente en Chiapas; en Estados Unidos, Cuba, Puerto Rico, Nicaragua, Argentina, Paraguay, Alemania e Italia. Desde luego son más los estudios que faltan que los que consignamos aquí.

El complicado abanico de murales en Irlanda del Norte necesitaría una seria investigación especialmente hoy en que el IRA ha depuesto las armas, finalmente la paz parece reinar en esta adolorida región del planeta. El caso de Irlanda es especialmente complicado, ya que el mural ha sido utilizado por las diferentes partes del conflicto. El resurgimiento del interés en la cultura celta y su entronización como cultura madre es en cierto modo similar a la reivindicación del indígena en las raíces del muralismo mexicano del siglo XX. Sin embargo en las décadas de las luchas de Irlanda del Norte se mezclan una serie de intereses como los religiosos, económicos, étnicos y muchos más que en este número de *Crónicas* nos fue imposible de analizar.

¹David, Kunzle "Art and the New Chile: Mural Poster and Comic Book in a Revolutionary Process", en *Art and Architecture in the Service of Politics*, H. Millon y L. Nachlin editores, Cambridge, MIT Press, 1978, pp. 356-381.



Tampoco pudimos ofrecer investigaciones ni estudios sobre los murales en la Unión Soviética, Portugal, África, Sudáfrica, África del Sur, Irán, Irak y la India por ejemplo, países en donde ha sido numerosa la producción de mensajes en los muros.

El conflicto palestino-israelí merece también un estudio particularmente cuidadoso de los murales que se han pintado en esta sangrienta guerra que parece interminable.

Queremos abrir nuestras páginas de *Crónicas* a todos los investigadores y estudiosos del muralismo contemporáneo.

La desaparición de esta memoria colectiva de lucha es una pérdida invaluable de nuestra historia contemporánea.

Ponemos las páginas de *Crónicas* a la disposición de los interesados en el tema y con gusto recibiremos sus colaboraciones, propuestas y opiniones que iremos publicando.

Que el próximo 2007 sea un año en donde los murales hablen de paz, justicia y si se pudiera de alegría.